



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/21871
11 de octubre de 1990
ESPAÑOL
ORIGINAL: ARABE

**CARTA DE FECHA 11 DE OCTUBRE DE 1990 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE KUWAIT ANTE LAS NACIONES UNIDAS**

Como complemento de nuestras comunicaciones relativas a las prácticas inhumanas llevadas a cabo por las autoridades de ocupación iraquíes en Kuwait, le transmito adjunto el texto del artículo del Sr. John Cassidy, publicado en el Sunday Times el 7 de octubre de 1990, que contiene una descripción de algunas de las prácticas que llevan a cabo las autoridades de ocupación iraquíes con el objetivo de proceder a la eliminación física y la desmoralización del pueblo y las instituciones kuwaitíes. Ya le hemos suministrado detalles precisos de estas prácticas en nuestras cartas, especialmente las publicadas con las signaturas S/21843, S/21815, S/21798 y S/21713.

Mucho le agradecería que hiciera distribuir esta carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mohammad A. ABULHASAN
Representante Permanente

Anexo

DE VUELTA AL AÑO CERO

Saddam elimina a Kuwait pero Bush se ve obligado a contenerse. Primero se apoderaron de los BMW - ahora los iraquíes están robando los equipos médicos vitales. Mientras Kuwait muere, escribe John Cassidy, Saddam sigue sin que nadie lo controle.

Sunday Times de Londres, 7 de octubre de 1990

Hasta hace dos meses, la Ciudad de las Atracciones era la Disneylandia del Oriente Medio, oasis de la cursilería americana situada a 12 millas al oeste de la capital. Turistas de todo el Golfo solían visitar el Mundo Futuro, el Mundo Internacional y el Mundo Árabe para montar en la "aguja espacial", el "vehículo orbital lunar" y el "desintegrador de átomos".

El parque de atracciones, que costó 120 millones de dólares al Gobierno kuwaití, y cuya construcción, imitación de la Disneylandia de California, tardó seis años para concluirse, ha sido saqueado y ahora yace como símbolo espectral de lo que le ha sucedido a Kuwait desde el 2 de agosto.

En torno a los modelos en menor escala del "Big Ben", la Torre Eiffel y la torre inclinada de Pisa, no hay señales de vida. Los trabajadores pakistaníes de la Ciudad de las Atracciones han huido a Jordania; las montañas rusas, los carruseles y los trenes de miniatura han sido desmantelados y llevados a Bagdad.

No se sabe a ciencia cierta para qué quiere Saddam Hussein el "vehículo orbital lunar", pero se ha convertido en un botín de guerra junto a los semáforos, los postes de alumbrado y los adoquines, los tesoros artísticos, las prensas tipográficas, las carretillas de horquilla elevadora, los equipos de riñón artificial, las incubadoras y casi todo lo demás que puede serle arrancado a ese reino del desierto.

Kuwait ha sido víctima del saqueo más sistemático que se ha producido desde el expolio del Nuevo Mundo, por parte de España en el siglo XVI. Según funcionarios gubernamentales kuwaitíes exiliados, expertos norteamericanos y otros exiliados kuwaitíes entrevistados por el Sunday Times, la ciudad no es más que un simple caparazón.

Las fuerzas de Saddam han despojado, despoblado y deshumanizado eficazmente a un país que hace sólo 10 semanas rivalizaba con Suiza por el título del más rico del mundo. También han sometido mediante el terror al resto de la población kuwaití, realizando detenciones y ejecuciones masivas ante la menor señal de resistencia.

Posiblemente los incidentes más inhumanos informados fueron la eliminación de las incubadoras, después de haber sacado a los recién nacidos y dejarlos morir. Según informaciones, los soldados iraquíes entraron al hospital Al Adan en Al Ahmadi, cerca de la frontera con Arabia Saudita, y desconectaron las incubadoras

donde había 22 recién nacidos, muchos de los cuales murieron posteriormente. No han podido documentarse los hechos de ese presunto incidente, pero la semana pasada, en Londres, se conoció de otro caso narrado con detalles convincentes.

El Dr. Mohsin Yousof, profesor de medicina y cardiología del hospital de Kuwait, que escapó de ese país momentos después de la invasión iraquí, dijo que unos gemelos prematuros, hijos de una mujer kuwaití que durante 15 años había estado tratando de quedar embarazada, murieron después que los soldados iraquíes los sacaran de sus incubadoras.

Yousof dijo que un médico que conocía había declarado por escrito haber sido testigo del incidente ocurrido en un hospital de maternidad. "Se le dijo a la madre que se llevara los recién nacidos a casa" dijo Yousof, y agregó, "al día siguiente murieron". Dijo haberse enterado del caso durante un encuentro con el doctor kuwaití en Bahrein.

Según Yousof, la eliminación de las incubadoras y otros equipos médicos modernos como los de diálisis formaban parte del plan de Saddam de "saquear al país". Los iraquíes también han robado equipos de rayos X, equipos quirúrgicos, bancos de sangre y equipos de radioterapia necesarios para el tratamiento de pacientes de cáncer. "Los médicos ahora tienen que trabajar bajo las órdenes de los soldados iraquíes. El ejército ha tomado todos los hospitales del país" dijo Yousof.

Otro médico kuwaití exiliado presentó un testimonio escrito por un colega que narró lo que le había sucedido cuando trataba de ayudar a un joven miembro de la resistencia kuwaití que había sido llevado al hospital con múltiples heridas.

"El médico kuwaití se percató de que el joven se estaba asfixiando - evidentemente alguien había desconectado su suministrador de oxígeno. Rápidamente lo conectó y el joven mejoró un poco cuando se sentó a su lado. Un médico iraquí, que había presenciado su intervención, se lo llevó a una sala contigua y le espetó abiertamente 'le aconsejo que no dé parte a ningún medio de información o tendrá que atenerse a las consecuencias'."

"A la mañana siguiente el médico kuwaití fue al hospital y encontró al joven muerto. De nuevo le habían quitado el oxígeno."

En cuanto a George Bush, que está tratando de resolver serios problemas internos así como la crisis del Golfo, esos horrores hacen que se someta a una terrible prueba su determinación de no lanzar a sus tropas contra los iraquíes en Kuwait hasta que no se hayan agotado todos los esfuerzos económicos y diplomáticos para hacerlos salir.

Sus críticos se quejan de que cuando se inicie la operación de rescate, los últimos vestigios de identidad nacional de Kuwait habrán desaparecido. Y Brent Scowcroft, asesor de seguridad nacional de Bush, dijo la semana pasada que "sin duda lo que está sucediendo en Kuwait afecta el plazo establecido" para decidir si las sanciones han fracasado.

Esta observación desató un furor de especulaciones en la prensa acerca de si Bush estaba a punto de optar por la variante militar. Pero, según un alto funcionario norteamericano, "las observaciones de Scowcroft no anunciaban una desviación de nuestra política básica, que sigue siendo la misma". Como se reveló la pasada semana en el Sunday Times, la estrategia de la Casa Blanca es tratar de tener más aguante que Saddam mientras surten efecto las sanciones.

El discurso de Bush en las Naciones Unidas la semana pasada se interpretó como un indicio aún más claro de su propia renuencia a recurrir prematuramente al uso de la fuerza. El Presidente dijo a las Naciones Unidas que quería una solución pacífica de la crisis, y planteó la perspectiva de un arreglo árabe-israelí si Saddam se retiraba de Kuwait.

El propósito era hacer una mínima concesión a Saddam y servir de acicate para la diplomacia, y esa misma semana Douglas Hurd reiteró esa posibilidad.

Pese a la catastrófica situación en Kuwait, los asesores de Bush consideran que las próximas semanas constituyen un período en que se dará absoluta prioridad a la diplomacia. Consideran que es preciso agotar todas las posibilidades no militares antes de analizar otras opciones.

Aun cuando Bush quisiese considerar el uso de la fuerza, no podría hacerlo todavía. Cada día que pasa se retrasa más la fecha en que Bush podrá disponer finalmente de todas sus opciones militares.

Hace un mes, el Pentágono dijo que la operación estaría lista para el 15 de octubre. Esta fecha se ha retrasado en un mes, y algunos dicen que no se emprenderá ninguna acción ofensiva antes del 1° de diciembre, fecha en que las fuerzas británicas y francesas estarán totalmente desplegadas y aclimatadas.

La única acción que es probable que se tome contra Saddam en el futuro inmediato es una resolución de las Naciones Unidas en que se le pida el pago de una indemnización a Kuwait tras cualquier arreglo, idea que fue propuesta por Margaret Thatcher en Nueva York la semana pasada. Pero, según funcionarios británicos, en esta resolución no se mencionará el posible uso de la fuerza militar, pues de hacerlo, se teme que sería vetada.

El dictador iraquí parece muy complacido con la situación. Al visitar Kuwait la semana pasada por primera vez desde la invasión, se burló públicamente del Presidente norteamericano diciéndole a sus tropas "Bush no puede hacer lo que dice" y eliminando la posibilidad de amenaza de una invasión americana. "¿Han visto a alguien por aquí que parezca americano?"

El retrato de Saddam puede verse en la mayoría de los edificios públicos, y una gran estatua de él da la bienvenida a los visitantes en la entrada de la ciudad de Kuwait, una rotonda situada al oeste de la zona comercial.

Mientras sus hombres despojan a Kuwait de su identidad económica, sus soldados y su policía secreta han sometido a la población por medio del terror. Según un informe de Amnesty International, publicado la semana pasada, las fuerzas de Saddam son culpables de "detenciones generalizadas, interrogatorios bajo tortura, ejecuciones sumarias y ejecuciones masivas extrajudiciales".

Los funcionarios de Kuwait dicen que los iraquíes recurrieron a la fuerza brutal ya que la resistencia de Kuwait, tuvo un gran éxito inicial con la ayuda de operaciones encubiertas de los Estados Unidos de América y Arabia Saudita, en la distribución de alimentos y el ataque a las fuerzas iraquíes en la zona. Según los kuwaitíes al principio se trabaron en combates casa por casa, causando gran número de bajas a las fuerzas iraquíes. Sin embargo, en las últimas semanas, los iraquíes han tomado como blanco cualquier edificio desde donde se realicen disparos, y han comenzado a ejecutar al azar a los jóvenes en las zonas de resistencia. En un momento determinado, los miembros de la resistencia descubrían hasta una docena de cadáveres de los habitantes de Kuwait cada mañana, en su mayoría abatidos con disparos a quemarropa.

Asimismo, cientos de kuwaitíes han sido arrestados y torturados. Según Amnesty International: "algunas personas han recibido descargas eléctricas o han sido golpeadas de manera prolongada. Otros han sufrido la fractura de sus piernas o brazos y se les han arrancado las uñas de las manos y de los pies, y también se los amenazó con agresiones sexuales o la ejecución".

Las tácticas de terror iraquíes movieron a los dirigentes locales a dirigir un llamamiento al Gobierno en el exilio para que pusiera fin a los ataques de la resistencia, debido a las represalias; la semana pasada se acordó ordenar una reducción radical de las actividades.

Las fuerzas iraquíes arrestan, no solamente a los sospechosos de llevar a cabo ataques armados, sino también, a cualquier hombre, mujer o niño que tenga en su poder cualquier pieza escrita que se considere propaganda en favor del Gobierno de Kuwait. Los iraquíes han ordenado a cada familia de Kuwait colgar una fotografía de Saddam en sus hogares. El desacato de la orden se considera en algunos casos delito capital.

La población de Kuwait, que era de 1.900.000 habitantes antes de la invasión, se ha reducido a unos 500.000 debido a las actividades de Iraq. Alrededor de 250.000 ciudadanos, de los 600.000 que habitaban en el emirato han huido, lo mismo ha ocurrido con la gran mayoría de los residentes extranjeros, cuyo total ascendía a 1.300.000.

Se podría decir, que lo que aún funciona en la ciudad de Kuwait son las centrales de abastecimiento de agua y electricidad. Las fábricas y las oficinas están paralizadas. La moneda de Kuwait, que alguna vez fue el poderoso dinar, ya no es la moneda de curso legal. Se han cancelado los permisos de conducir, las tarjetas de identidad y las matrículas de los autos. Los habitantes de Kuwait deben obtener la ciudadanía iraquí; antes de que esto concluya quedará poco de lo que alguna vez fue Kuwait.

El saqueo de Kuwait se llevó a cabo en dos etapas. Luego de la invasión, las tropas de Saddam saquearon los objetivos obvios, el palacio real, el Ministerio de Hacienda, el Banco Central y el Museo Nacional de Kuwait. Además, irrumpieron en los establecimientos comerciales y en los salones de exhibición de automóviles de lujo.

En el curso del último mes, según informan funcionarios de Kuwait y exiliados, el saqueo se ha transformado en un desmantelamiento sistemático de las instituciones privadas y públicas que alguna vez hicieron de Kuwait una sociedad tecnológicamente moderna.

Las instalaciones de las escuelas, de los institutos de investigación, de las bibliotecas y de los hospitales han sido objeto de pillaje. La Universidad de Kuwait se ha convertido en el cuartel de la policía secreta del Iraq. Según Amnesty International, el predio de la Universidad ha sido transformado en el campo de ejecución de decenas de personas sospechosas de oponerse a la invasión.

Se han saqueado fábricas, edificios de oficina, los siete diarios de la ciudad de Kuwait, cinco de origen árabe y dos británicos, de donde se sacaron las impresoras, las computadoras y los teletipos. Lo mismo sucedió en las estaciones de radio y televisión local. Por lo tanto, Kuwait carece de medios de información. La mayoría de los residentes recurren a las transmisiones realizadas por el Servicio Mundial de la BBC en idioma árabe.

Los pozos de petróleo de Kuwait constituyen casi una de las pocas estructuras industriales importantes que no han sido saqueadas. Sin embargo, hay informes, que no han sido confirmados, de que se han colocado explosivos de plástico en los pozos para ser detonados en caso de ataque de las fuerzas de los Estados Unidos.

Como queda poco para robar que no esté fijado a una estructura, los iraquíes han comenzado a concentrar su atención en las instalaciones y los edificios. De acuerdo con fuentes de Kuwait, se está desmantelando completamente por lo menos uno de los puertos petroleros.

Mientras tanto, miles de familias iraquíes y palestinas se dirigen al sur para ocupar departamentos vacíos en la ciudad de Kuwait.

El Gobierno en el exilio, con base en Taif, Arabia Saudita, tiene una copia completa de los registros de ciudadanos, pero aún así, sería una tarea ardua desalojar a los nuevos habitantes de Kuwait, si alguna vez el Gobierno regresara al poder. De ser así, la tarea de planificación social y material necesaria entrañaría la reconstrucción total del país.

"Será como empezar de cero," dijo Al Massar, el secretario general del Gabinete de Kuwait. "Llevará una buena dosis de tiempo, esfuerzo y buena voluntad poner al país en pie de nuevo." Eso, en cuanto al futuro. Mientras tanto Al Massar está esperando a ver si el vehículo orbital lunar aparece en Bagdad. "Será interesante ver adónde va a parar," dijo el secretario general.
